

Medio Oriente
La paz con Jordania

AMIA Hoy
A 5 meses

Marshall Meyer
Homenaje

La Noche de Cristal
A 56 años

La Torá
Escritura sin PC

La circuncisión
Posiciones antropológicas

Juventud, divino tesoro
Informe especial

Borges y la cábala
El Golem y el Río de la Plata

Entrevista a Leibowitz
Heterodoxias

Año II - N° 3
Verano de 1995

Publicación de la
Fundación Sociedad
Hebraica Argentina



Statement of— Pptent. Fr. Erich PRIEBKE aged 33 years -
Detective Inspector, son of Bernd (deceased)
residing at VESPINO, Prov. BOLZANO.

who stated:-

I have been cautioned that I am not obliged to say anything unless I wish to do so, but that anything I do say will be taken down in writing and may be given in evidence.

(Signed) Erich PRIEBKE

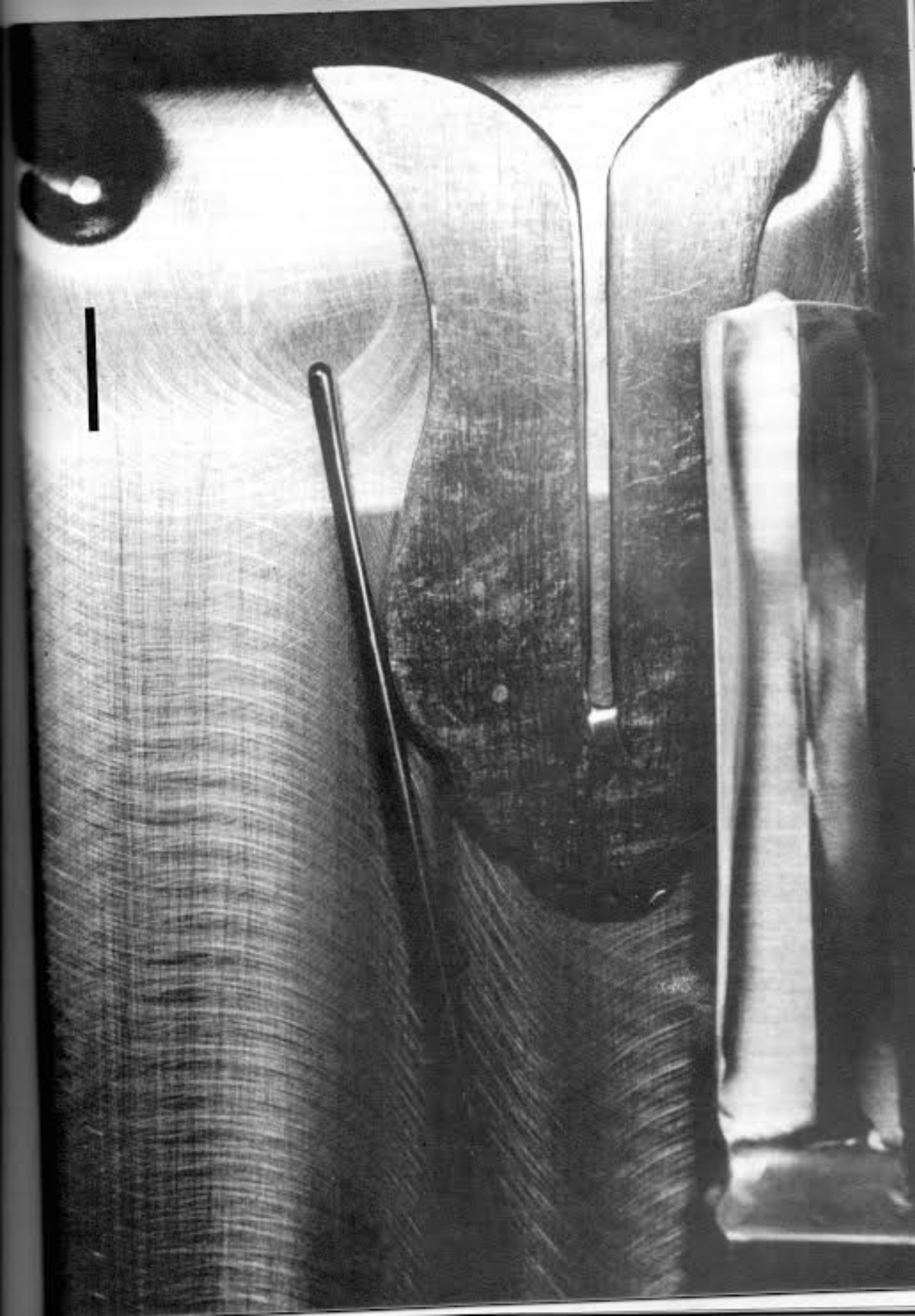
In January 1961 I was attached to Lieut./col KAPPLER's staff at the Via Tessa, ROME, and my work consisted of liaison between the German and Italian Police services. During the afternoon of the 23rd. March, 1961 I was in my office at the Via Tessa, when I heard that a number of Germans had been killed in a bomb throwing incident in Via Assella, ROME. I believe that Lt/Colonel KAPPLER and Captain SOGHI had already heard of the incident and had left the office for the scene. I remained at the Via Tessa, temporarily in charge. Lt/Colonel KAPPLER returned to the office early that evening and called together all the Officers and men. He told us of the incident and said that a reprisal would be made against the Italian people in the ratio of 1 (one) German to 10 (ten) Italians, and I believe that this order came from Gen. KAMMLING. We were told that all records in the office were to be searched, and all those persons who had been sent to prison by German tribunals for offences against the German troops, were to be released. The whole of that night we searched the records and could not find a single name of a German soldier who had been sent to prison for any offence. We got up at 01.00 hours and made enquiries of the Italian police. There were no persons who had not been tried, but had been released, in previous years, and no outrage against Germans involving the use of bombs and explosives or were leaders of any kind. The whole of the night we searched the records and could not find a single name of a German soldier who had been sent to prison for any offence. We got up at 01.00 hours and made enquiries of the Italian police. There were no persons who had not been tried, but had been released, in previous years, and no outrage against Germans involving the use of bombs and explosives or were leaders of any kind.

Fosas Ardeatinas:
el caso
PRIEBKE
un nazi en Bariloche

ROMANA RESPERA

plai e

texto y fotos:
Marcelo Mosenson



Identidad y cuerpo

El prepucio es la piel que recubre el glande, el miembro viril, y cuando Dios nos exige circuncidar la excrecencia de nuestra carne -el prepucio-, nos pide al mismo tiempo circuncidar la que hay en nuestro corazón. Esta piel que se corta durante la circuncisión es efectivamente una "cáscara". Cada vez que la palabra "cáscara" es utilizada en el lenguaje espiritual, es para denunciar alguna cuestión negativa, nefasta, algo que impide el desarrollo. Lo judío no puede expresarse si no se han eliminado todas las "cáscaras" que lo recubren, explica el médico y mohel Aharon Altabé. Nosotros los judíos, sabemos que un día habrá una resurrección de los muertos, y cada uno revivirá con la apariencia que tenía cuando estaba vivo. Algunos lo harán con un defecto o una falta cualquiera. Es por ello que un judío está obligado a circuncidar a otro si sabe que no fue circuncidado en vida. Eso es Ley.

Se cuenta que el Rey David, tomando un baño, se lamentó: "estoy desnudo y no tengo nada que pruebe que soy judío". Pero al ver la marca de su circuncisión, quedo conforme. "Ah no, no estoy desnudo porque poseo algo que señala mi ligazón al judaísmo".

Pocos ritos comprometen tanto al cuerpo como el de la circuncisión, sin embargo es uno de los preceptos más respetados. Desde judíos muy observantes hasta ateos militantes, son arrastrados por los imperativos de la tradición. Se sabe menos de los orígenes de este rito de lo que cabría suponer. Las explicaciones más usuales citan la alianza sagrada con Dios y, más modernamente, se la justifica por razones higiénicas. Pero el sentido profundo de esta práctica parece, por momentos, escaparse a las definiciones del sentido común. En este relato sorprenden, por reveladoras, las opiniones y los saberes de quienes se encargan de llevar a cabo esta singular técnica quirúrgica. Historia de una marca que se convirtió en identidad.

¿Por qué se ha elegido precisamente al sexo masculino para expresar esta alianza con Dios?

Un rabino de la sinagoga de La Bastilla, en París, señaló: *El sexo es la parte del cuerpo más baja del individuo, la más destinada a ser presa del mal. El ser humano debe distinguirse del animal. Un animal vive y se deja llevar por los instintos que lo dominan. En el hombre es la razón la que debe mandar. Este es el motivo por el cual la circuncisión se hace justamente allí.*

La circuncisión -explica el Sr. Arbib, mohel diplomado- inhibe la parte de bestialidad que implica todo acto sexual. Esto no significa que el acto sexual «esté mal»; por el contrario, tener relaciones con la esposa, es una obligación matrimonial. El hecho de ser circunciso le da a ese acto conyugal una suerte de pureza.

En algunos países árabes ciertas tribus poseen un rito matriarcal similar. Se la realiza luego de un peregrinaje religioso y un baño purificador algunos días antes del matrimonio, en presencia de la novia, cuyo vestido recibe la sangre de la operación. El hombre no debe manifestar ningún signo de sufrimiento so pena de romper la unión proyectada. La circuncisión aparece aquí como una prueba, una constancia de la virilidad prenupcial.

Diría -continúa Arbib- que la circuncisión inhibe los instintos, los malos pensamientos, los malos espíritus. El sexo al frotar contra la piel produce una polución que no es "casber". No se tiene derecho a derramar semen sin razón de ser. Constituye un pecado. Estos impulsos no se suprimen; resultan disminuidos. Esta es al menos una de las explicaciones que se desprende de nuestra tradición.

La circuncisión forma parte de los preceptos divinos, y se trata de una ley cuyos motivos son desconocidos. El estudio de sus razones es aconsejado para una mejor comprensión y realización del valor educativo y moral del precepto.

Bienvenido

Maimónides, Najmánides y otros, estiman que uno de los objetivos de este precepto es la disminución de la pasión sexual. (La atenuación de la libido es atribuida a merma de la sensibilidad nerviosa del glande descubierto, debido al frotamiento incesante de las vestimentas que provoca el endurecimiento de la piel).

Así, apenas llegado al mundo, el judío se encuentra comprometido en el camino del dominio de sí mismo. La circuncisión no es más que la primera etapa en la educación del hombre judío. Luego continúa con una larga serie de disposiciones de orden moral y religioso. Toda marca de pureza moral -que involucra al hombre en una atmósfera de castidad y dignidad humana- lo preservan de la caída al estado animal.

La higiene

Algunos pensadores -entre ellos Filón de Alejandría- han visto en la circuncisión una medida de higiene condicionada por el hábitat y el

clima de Oriente. Constituye un potente procedimiento profiláctico frente a un gran número de afecciones, así como un medio preventivo de gran eficacia contra el cáncer de los órganos genitales. Pero esto no es más que una conjetura y no necesariamente "el motivo" por el cual fue implementada.

Ninguna de las facultades que la naturaleza ha puesto en nosotros es buena o mala "en sí". Todo depende del empleo que hagamos de ellas. Así, la curiosidad intelectual, el genio inventor, el instinto de procreación y el amor filial son también impulsos del hombre que, tomados aisladamente, lo conducen a una existencia inestable, y a menudo a la "intemperancia". Por el contrario, organizadas bajo una misma voluntad superior, engendran una armonía y una progresión continua. La ley dada a Abraham es una admirable demostración de esto. No condena el deseo ni los placeres de la vida; no favorece la abstinencia, la continencia, ni busca una disminución violenta de los sentidos. La satisfacción de los apetitos sensuales produce efectos aún más desastrosos: embrutece al hombre, lo degrada profundamente, detiene la elevación de su alma, sofoca los más nobles latidos de su corazón y apaga la llama divina. El judaísmo ha querido dar a sus niños, paralelamente a una completa libertad moral, los medios para hacer el mejor uso de la vida y de sus goces, sin comprometer la grandeza del alma entre los seres de la creación. La primera ley sobre la senda de la vida humana, que le permite obtener este resultado, es la de la circuncisión. En oposición al sello divino sobre el cuerpo humano, se santifica el instinto más violento y animal lo mismo que la zona genital, considerada hasta allí como el soporte de actividades impuras y ocultas. Invita al hombre a tomar conciencia de la divinidad hasta lo más profundo de su ser, a entrar en el círculo de los "servidores de Dios". Así, el hombre se transforma en un perfecto artesano del plan divino.

¿Como mohel, qué es lo esencial para usted en la circuncisión?

El principio de la Ley. El individuo -continúa Altabé- tiene el deber de ser circuncidado. Eso desde el punto de vista jurídico. Se hace correr una gota de sangre con la intención de que se selle la alianza entre Dios y nosotros.

Frente a la misma pregunta, Gerard Arbib -también mohel-, da a este acto un significado distinto cuando dice: *es el acto de confianza del padre del bebé frente a Dios. La fuerza entre Dios y el ser humano en aquel momento, esa creencia extraordinaria, hace que el pecado sea expulsado. Dios dijo a Abraham: "quiero que te hagas circuncidar, tú y tus hijos". Abraham tenía cien años, su hijo Ismael trece. También dijo: "todo niño nacido en tu familia, debe ser circuncidado a la edad de ocho días". La circuncisión es una alianza, y esta alianza por la carne muestra la fidelidad a Dios. Por esta razón para convertirse al judaísmo, es menester someterse a la circuncisión.*

La técnica

Se corta el prepucio, es decir la piel entera que recubre el glande -explica pacientemente Arbib. Luego, se desgarra con las uñas la membrana flexible bajo la piel, plegándola sobre los costados hasta el punto donde aparece el glande. Después se aspira la sangre de la profundidad del órgano, de tal manera que no pueda resultar ningún peligro para el bebé. Todo mohel que no ejecute la succión debe ser excluido. Luego se ubica sobre la herida una compresa, cataplasma o polvo medicinal, para detener la sangre.

Se puede utilizar cualquier herramienta con filo, excepto corteza de caña de azúcar. El instrumento ha variado según la época: cuchillos de sílex, de obsidiana, de hierro, de cobre, tijeras, vidrio cortante, navajas. El empleo de las uñas es señalado por primera vez en el Midrash hace ocho siglos, y es referida como una práctica muy antigua. Los resultados empíricos han concluido en la necesidad de utilizar un instrumento que proteja el glande.

El mohel debe satisfacer los tres tiempos operatorios de la legislación hebraica: la sección del prepucio, la incisión dorsal de la mucosa y la aspiración de la sangre; debe respetar las contraindicaciones médicas del Talmud y las de la medicina de su tiempo. En cuanto a la técnica y a la instrumentación, es libre de adoptar aquellas que le parezcan más eficientes; eso explica las variantes entre un mohel y otro. Para proteger el glande se emplea indiferentemente una lira ubicada sobre el prepucio oblicuamente de arriba hacia abajo, de abajo hacia arriba, lateralmente o

Acerca de la circuncisión

Dr. José E. Milmanene (*)

Vivimos en un mundo en el cual los valores y los ritos van perdiendo progresivamente consistencia, jerarquizándose el consumo y la trivialidad, sobre el trasfondo de ideologías científicas que les son funcionales a estas tendencias. Resulta de interés entonces analizar la significación de un mito ritualizado, que acompaña al pueblo judío durante toda su existencia. Su extraordinaria importancia reside en el hecho que el Berith Milah o Pacto de la Palabra, conmemora en cada generación la Alianza que en el origen Dios sancionó con su pueblo. Se trata de un pacto fundacional que marca el advenimiento mítico a la configuración nacional, en tanto la Palabra funda el comienzo de cualquier grupo o individuo. Este pacto con la Ley, que el Dios monoteísta encarna, se sancionó con el corte irreversible de un pedazo de carne-prepucio. Se entiende que la sanción simbólica del férreo Pacto con la Ley, fue testimoniado con la marca en el cuerpo, de tal manera que la repetición del rito recuerda en cada nacimiento, esa relación inculdicable que habrá de perdurar por los tiempos. El judaísmo encarna la concepción ética que se asienta en esta Alianza esencial, y que el rito presentifica una y otra vez. Cortar un pedazo de cuerpo, significa entonces anudar al niño simbólica y realmente con su comunidad, renovando un pacto que no se podrá ni deberá jamás negar. La circuncisión deviene así en un emblema identificador del niño con su grupo, por lo que privarlo de esta señal identificadoria jamás está desprovisto de consecuencias. Los niños judíos que no son circuncidados exigen las razones por la exclusión, dado que carecen de la "marca" que singulariza desde siempre a una identidad. Por otro lado la negativa a circuncidar a los hijos, siempre delata núcleos conflictivos con el judaísmo, con fuerte ambivalencia hacia sus valores e historia. Lo que

pinzas para la fimosis (angostura del prepucio). Otros no interponen ningún instrumento entre el cuchillo y el glande. Algunos utilizan tijeras con puntas suaves para la incisión dorsal de la mucosa; la mayoría lo hace con las uñas del pulgar e índice limadas en forma de punta. En lo que concierne a la aspiración, en ciertos medios se continúa empleando el método original de la succión bucal; lo más usual es practicar una aspiración indirecta con la ayuda de un tubo de vidrio. Para la cicatrización, algunos se contentan con la compresión mantenida y con los diversos productos coagulantes; otros realizan ligaduras. La cura postoperatoria también varía de un mohel a otro.

Al preguntar al mohel Arbib sobre si existe un paralelo entre el hombre y la mujer respecto de esta alianza que implica la circuncisión, respondió que: *no existe para la mujer un equivalente. Al casarse comienza a detentar la alianza a través de la institución matrimonial. Es por ello que está obligada a llevar la alianza (anillo). Al unirse al hombre queda ligada a Dios.*

¿La circuncisión no es finalmente más que una marca de identidad? Hay cosas que no se pueden desprender de nuestro cuerpo. No se pueden sacar, están allí. Eso da una identidad. Es un punto común alrededor del cual el pueblo judío se reencuentra. Por otra parte, los enemigos de Israel no se confunden. Cuando han querido hacer desaparecer la religión de Israel, ¿qué es lo que atacaron?: la circuncisión. No hay que olvidar que se trata de un precepto; ligado al otro de tener hijos, "creced y multiplicaos". Hasta el judío más asimilado, el menos religioso, respeta y obedece este precepto. Es incluso extraño que muchos hijos de padre judío y madre no judía, sean circuncisos. La circuncisión ayuda al hombre a que su espíritu domine su cuerpo. No representa más que el primer sacrificio exigido al hombre judío, para la realización de su misión en la tierra.

Historia

Período post-bíblico, dominación griega (333-140 antes de Cristo). Antíoco IV Epifanes, llamado "el revelado", de la dinastía de los Seléucidas, pretendía ser un nuevo Alejandro de Macedonia y quería extender por doquier la cultura griega. Para ello no dudó en perseguir a los judíos. Encontró apoyo en el Gran Padre Josué, que cambió su nombre por el de Jasón. Este cambio es denunciado como traición en el Primer Libro de los Macabeos: "este rey los autorizó a seguir en el status legal de los gentiles. Construyeron un gimnasio en Jerusalem, según las leyes gentiles. Hicieron desaparecer las marcas de su circuncisión y así, renegando de la alianza, se asociaron a los gentiles y se vendieron para hacer el mal". La cirugía para la "devolución" del prepucio es llamada "epispasmus", ejecutada con la ayuda de una cánula uretral sobre la cual se mantiene en tensión del nuevo prepucio. Esta operación era particularmente dolorosa, sujeta a complicaciones y usualmente ineficaz.

En el año 70, la destrucción del Segundo Templo por los romanos fue seguida de una deportación de judíos a Roma. Un período de persecuciones comenzó para los judíos bajo ese Imperio. La observancia de la ley y la práctica de la circuncisión, fueron consideradas por los vencedores como el deseo de los judíos de manifestar su superioridad religiosa y étnica. Vespasiano decretó el *Fiscus Judaicus*, impuesto que los judíos debían pagar a las autoridades romanas del mismo valor que el que pagaban al Templo. Muchos judíos negaron su confesión para evitar este impuesto. Dominiano hizo entonces examinar a quienes se declaraban no-judíos. La medida condujo a numerosas conversiones al cristianismo, abriendo un nuevo período de "falsos prepucios".

En España, bajo dominación cristiana, la circuncisión de los judíos, de los musulmanes, de los tártaros y otros creyentes, sirvió de pretexto para la primera persecución sangrienta en 1380, seguida del edicto de Don Juan I, Rey de Castilla, prohibiendo a los judíos toda forma de proselitismo inaugurando la Inquisición.

Hay muchos libros sobre la Inquisición —afirma el mohel Aharon Altabé— que mencionan el caso de que se han circuncidado ellos mismos en prisión, justo antes de subir al patíbulo. Incluso los marranos lo hacían en secreto.

se suele comprobar en la clínica psicológica, es que los niños incircuncisos se quedan fijados con fuertes demandas y reproches a sus padres, y estos soportan niveles conscientes o inconscientes de culpa. Cierta divulgación y trivialización del psicoanálisis pretendió racionalizar los conflictos frente al judaísmo de muchos de sus practicantes a través de una teoría caprichosa del trauma. Basados en un naturalismo empirista del mismo, desconocieron el valor simbólico de éste mito, que representa el acto mismo que da cuenta de la inserción del sujeto en el territorio de la Palabra y la Ley. La angustia que genera depende seguramente de la salida y real ligazón —difícil de soportar— que ata al sujeto con sus ancestros, así como del hecho de que la "castración" que supone arrancar al sujeto del mundo del narcisismo autosuficiente para enviarlo al mundo de la incompletud, en el cual surge el deseo. Quiero decir: por un lado la marca es indeleble y no se la puede desmentir, como índice de pertenencia a un grupo brutalmente perseguido (tal como se evidencia en el film Europa, Europa de A. Holland), lo cual genera razonables temores en muchos padres. La circuncisión supone pues un destino, que hay que tener coraje ético para sostener. Y por el otro lado la marca "castratoria" recuerda una y otra vez que el sujeto es un sujeto de la pérdida, y que para desear hay que perder algo, en este caso un pedazo de carne y algunas gotas de sangre, so pena de "perderse" uno mismo en tanto se pretenda sostener la plenitud de la autosuficiencia fálica.

Circuncidar un hijo significa renovar el pacto de la palabra, y crear en tanto este acto suponga una relación transparente con el judaísmo las condiciones para que el niño comience su vida con una identidad judía fortalecida, que le permitirá encontrar fuerzas en la pertenencia a su pueblo, al abrigo de conductas ambiguas y vergonzantes.

(*) *Psiquiatra y Psicoanalista. Miembro Titular didáctico de la Asociación Psicoanalítica Argentina.*

El prepucio y las prácticas judías

¿Qué es lo que se hace con el prepucio una vez cortado?

Por lo general -dice Altabé- se lo entierra. Ahora bien, hay ciertas personas que lo guardan en una cajita en un armario de sus casas. En todo caso lo esencial es que sea olvidado. Se dice que hay rabinos que recomiendan digerir esta piel a las mujeres que no pueden tener hijos. Pero todo esto no tiene ningún sentido; además está prohibido, puesto que lo que se hace desde la religión debe estar escrito. Lo que no está escrito resulta dudoso.

¿Qué le falta a un judío incircunciso?

Alguien que es judío de padre, y sobre todo de madre, pero que no está circunciso, es alguien que tiene una falta. Si se trata de alguien que vive como judío, esta falta es terrible, dramática y borrosa. Debe realizarse sí o sí, aun con los muertos incircuncisos, o con los niños muertos antes de los ocho días.

¿No le parece un poco violento hacer circuncidar a un muerto?

Sí, efectivamente, pero esta persona llegará un día al Olam Avá (mundo por venir) y allí lo agradecerá.

¿Quiénes se ocupan de hacerla?

El servicio fúnebre hará intervenir a un rabino para que la realice. Esto es parte de las leyes del entierro. Si la Torá no nos hubiera ordenado circuncidarnos, aquello sería una mutilación prohibida... Se puede vivir sin circuncisión, pero es tanto mejor haberla hecho.

torio del niño para su futura función de guerrero y padre de familia. En ciertas tribus el prepucio es introducido en un atado de maíz rasgado y seccionado con un cuchillo. Los Bambaras (República de Mali), que conforman una casta aparte, operan a los jóvenes a los doce años. Por la noche son conducidos fuera del pueblo hacia un bosque sagrado en donde se los hace bailar y gritar hasta la extenuación. Tanto entre los Bechuanes como entre los Bantus, los niños son fortalecidos con flagelaciones antes de la intervención.

Los indios del Canadá noroccidental como la tribu de los Atabascos, los aborígenes de Méjico y las repúblicas centrales (Mayas de Yucatán, de Guatemala, de Honduras y del Salvador), los Temeas y los Manaos de los bordes del Amazonas, cortan a cuchillo el prepucio de los púberes con una simple incisión, en medio de una cantidad de complicados ritos. Según muchos autores, los indios de la América precolombina cortaban longitudinalmente el pene para otorgarle un aspecto de franja.

Un filósofo preguntaba a un doctor de Israel:

-Si la circuncisión es necesaria para el perfeccionamiento del hombre, ¿por qué Adam no fué creado circunciso?

-¿Por qué -respondió el doctor- te cortas el pelo de la cabeza y te dejas crecer la barba?

-Me corto el cabello -decía el filósofo- porque comienza a crecer en la infancia. Me dejo la barba porque crece cuando comienza la sensatez.

-Deberías también cortarte los brazos y las piernas, que crecen en la edad de la ignorancia. Mas ten presente que todas las cosas de la tierra tienen necesidad de un mejoramiento, de una perfección: así el hombre. -(Rabot, pág. 15,2.)

Bellezas del Talmud de Rafael Cansinos-Assens. Raíces, Milá, Editor. Buenos Aires, 1988.

Un mohel en la KGB

Hace cincuenta años en Rusia, los judíos hacían circuncidar a sus niños cada vez que podían hacerlo. Una vez, un alto funcionario del partido comunista utilizó su poder político para lograr circuncidar a sus vástagos. Así fue como un mohel fue sorpresivamente arrestado en su casa por dos policías. Le preguntaron "usted es judío" y el respondió "sí"; "¿dónde están sus instrumentos?... Lo llevaron a un auto y le vendaron los ojos, y dos horas más tarde estaba en la oficina de un alto funcionario de la KGB. "¿Sabe usted que es pasible de la pena de muerte...? La práctica de la circuncisión está prohibida, pero yo puedo lograr su absolución, salvarle el pellejo". Impresionado, el mohel preguntó: "¿Qué es lo que quiere que haga por usted?". El funcionario respondió: "vaya a circuncidar a mis hijos... ésta es la única manera que tengo de hacer venir a un mohel..." Una vez finalizado el ritual, el mohel fue restituido sano y salvo a su casa escoltado por los mismos dos policías.

Otras circuncisiones

La circuncisión está muy generalizada en África y los ritos varían de un pueblo a otro.

Los habitantes de los bordes del Ubangi (en la República de África Central) acostumbran someterse a una penitencia antes de esa práctica. Los Basutos (tribu de Lesotho) acostumbran a realizarla entre los doce y los trece años; luego permanecen durante ocho meses en las "chozas de misterio". No son ajenas a esta rutina las tribus de los Marabut, los Hovas, y los Mandingas. En Madagascar se la aplica a niños de distintas edades. Para los Baras del Alta-Fiherina constituye un ritual consagra-

